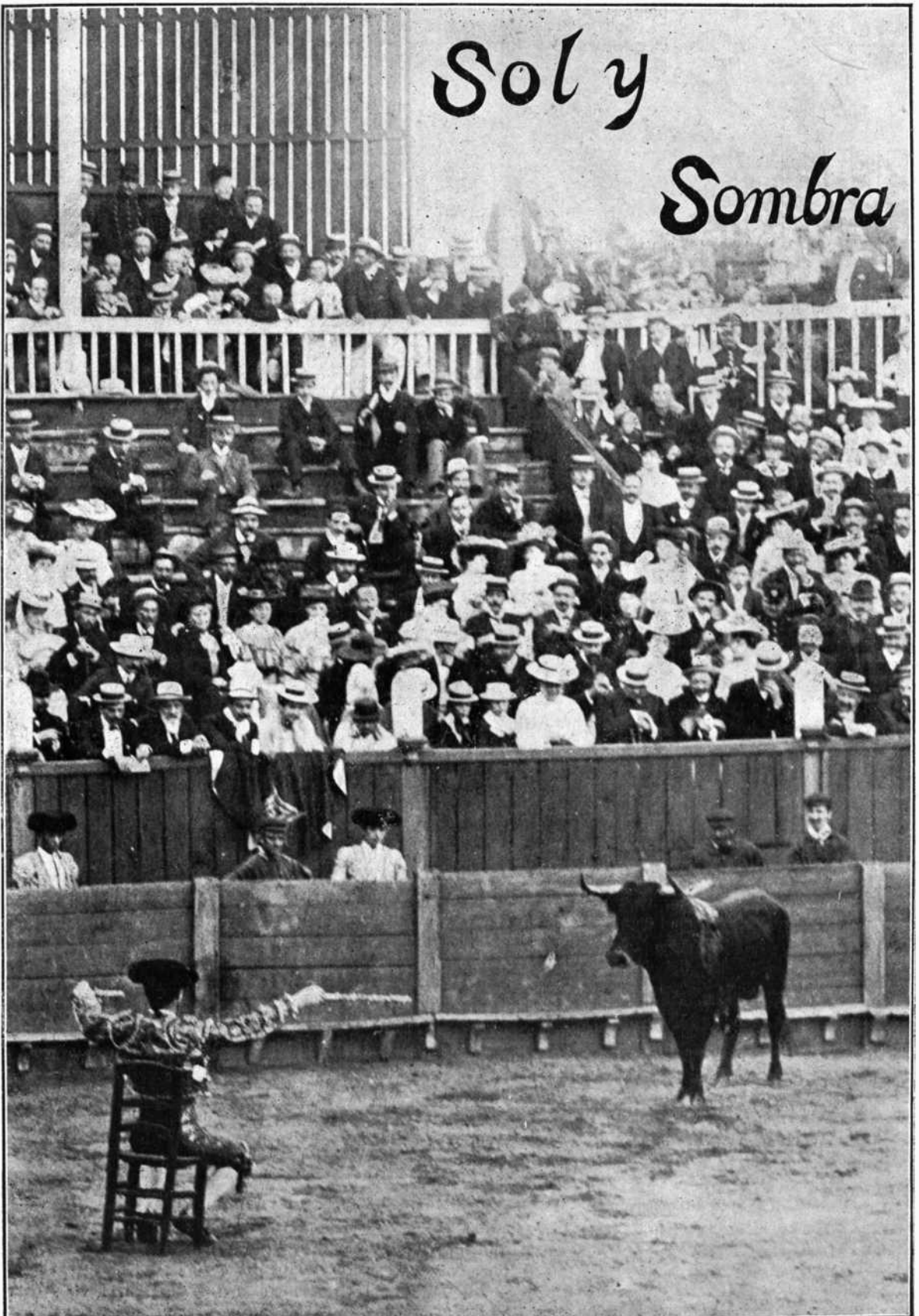


Sol y

Sombra



BURDEOS.—7 DE AGOSTO.—«Camisero» citando en silla al quinto toro.

(Inst. de Mr. Artigues.)



EL MITIN TAURINO

Hay que poner las cosas en su punto y decir lo que ocurre, pues de otro modo, los «sacristanes» enemigos de nuestra fiesta, tergiversando los hechos é interpretándolos *ad usum delphinis*, nos presentarían al país como una turba de gentes mal avenidas que no saben lo que quieren, cuando nunca y en ningún orden de cosas la unanimidad fué más completa, si así vale decirlo, y más diáfanos los propósitos.

Todos los amantes de las corridas pensamos lo mismo; á todos nos sublevó esa puñalada traspera que un gobierno lacayuno y débil asestó al espectáculo, y todos corrimos á curarle la herida y velar por él, ya que unos cuantos socialistas imbéciles y otros cuantos radicales de pega, arrojando por la borda su españolismo, ilustración y sentido común, haciéndose cómplices de la mauresca frailería, han de volver seguramente á las andadas y *tirarán otro viaje*, en cuanto la impunidad se lo permita. ¡Ah valientes!

La historia del *meeting* es bien sencilla. D. Enrique Minguet y D. José Trabado, jóvenes entusiastas y decididos, al ver la aparente resignación de los diestros, empresas y criadores, ante el brutal acuerdo del Instituto, quisieron hacer lo que otros no intentaban, recogieron las firmas de Valledor, *Algabeño*, *Bombita*, *Muchaquito*, *Guerrrito*, *Saleri*, *Mazzantinito*, *Platerito*, las de los socios del *Club Guerrita*, etc., etc., y con ellas dirigieron un razona lo escrito al lugarteniente de Maura é insignificante «secretario del despacho de Gobernación», pidiéndole que autorizase las corridas en domingo.

Minguet y Trabado, con el ardor de la juventud, y creyendo tal vez que bastaba anunciar el mitin para que Madrid entero acudiese, juzgando por su actividad y energías las de los otros, organizaron aquél para el domingo 23, sin fijarse en la precipitación con que obraban y en que muchas personas significadas en lo de *re taurina*, desconocían la idea y por ende no podían secundarla.

La víspera del mitin, reunidos algunos escritores taurinos con los Sres. Minguet y Trabado, se habló del acto, se convino en la necesidad de aplazarle, á fin de celebrarlo con la grandiosidad é importancia que debía tener si era un reflejo de lo que hoy siente la España culta, democrática, amante de sus gloriosas tradiciones y enemiga del poder dictatorial, ejérsalo quien quiera y con el antifaz que mejor le cuadre.

Era cerca de la media noche cuando se acordó suspender el mitin, y envióse la noticia á los periódicos de la mañana; pero éstos, sujetándose al inquisitorial descanso, tenían ya los números en máquina; se acudió á las tipografías para imprimir un cartel y colocarlo luego en los sitios públicos, mas nadie trabajaba á tales horas: el famosísimo y torturador descanso ataba á los obreros, enviándoles á la taberna en vez de permitirles ganar velando un dinero que no les abonan ciertamente esos ridículos y sociales reformadores.

Se fijó un cartel manuscrito en la calle de Sevilla, y como pocos le vieran fueron muchos los que, á pesar de la lluvia, acudieron al mitin. Viéndose defraudados en sus propósitos, hubo quienes hablaron de informalidades donde nada había de informal, y de aquí ciertas noticias en la prensa, que reflejaban el disgusto de algunos elementos y la impaciencia de otros.

Pero como todos pretendían lo mismo y un solo móvil guiaba á los aficionados, reuniéronse los escritores taurinos, nombraron una comisión ejecutiva, permanente, y á las cuarenta y ocho horas la fusión de aquellos grupos que aisladamente trabajaban, fué un hecho. Enrique Santos, *Tortero*, con una tenacidad, una constancia, una energía y un desinterés que nunca le agradecerán bastante sus colegas, había hecho importantísimos trabajos para realizar el fin perseguido; reunió á los toreros residentes en Madrid, visitó á Canalejas y le puso de su parte, vió al Ministro y le entregó una razonada solicitud, dirigió cartas y circulares á todos los diestros que viven en provincias, á todos los ganaderos, á todos los empresarios, á los taurófilos de más renombre, y se preparaba á celebrar un gran mitin con tales elementos. Desde el

instante en que la comisión de periodistas se avistó con él, *Tortero* se puso á sus órdenes, y se la agregó para trabajar con toda la fe de un convencido.

Ya lo saben, pues, los taurófilos españoles. No hay más que una comisión, un grupo, una idea, un propósito, y éste se realizará con toda la debida grandeza.

Los Sres. Minguet, Trabado y Enrique Santos (*Tortero*) merecen plácemes de la afición, pues ellos nos trajeron las gallinas».

Vamos, pues, al mitin; pero vamos con seriedad, con amplitud de miras, con el firme y decidido propósito de echar por tierra, razonando, el brutal atropello que unos cuantos idiotas del Instituto decretaron y un Sánchez, ministro, sancionó. Vamos á demostrar que la España culta, progresiva, sensata y viril, no admite que nadie ni nada, por grande que sea, la arrebate su espectáculo favorito, el que constituye un pedazo de su alma española, el que sintetiza nuestra historia, nuestras tradiciones, nuestras costumbres, nuestro valor. ¿No encontráis éste allí? Pues no lo busquéis en otra parte.

Si; acudamos al mitin, convencidos de que se va á defender la ley, el derecho, la justicia, la razón y el buen sentido, atacando el absurdo y la arbitrariedad.

Si; vamos al mitin á probar que somos los más y los mejores, y á decir en todos los tonos que jamás, quiéralo quien lo quiera, nos cruzaremos de brazos y veremos impasible la odiosa imposición de unos cuantos chupacirios disfrazados de radicales y otros cuantos rapavelas sin disfraz.

Es preciso que todos los ganaderos, espadas y aficionados de nombre á quienes se invitó, vengán á Madrid y asistan al mitin, prescindiendo de egoismos, de cuquerías y de endiosamientos.

Y los que por razones atendibles, probadas, no pudiesen concurrir al acto, organicen en sus respectivas localidades otros semejantes, para que en el mismo día y á la misma hora se verifiquen en España cientos de mitins; de este modo la protesta sería general, haríamos ver á los imbéciles del Instituto y á los histriotes del Gabinete que están divorciados de la opinión, que nada valen, que con sus exabruptos han puesto el *inri* al frente de sus nombres, y mientras vivan les seguirá la despreciativa carcajada del pueblo español.

Es peculiar de los insignificantes, hacer que su nombre «suene» á toda costa, y no pudiendo cosechar alabanzas, recogen censuras, rechiflas, animosidades, y ellas forman el cortejo de aquel nombre que se intentó perpetuar. Calomarde vivirá en la Historia tanto como Prim. A Jacobo Clemente se le citará casi tanto como al Bearnés.

Si los del Instituto que votaron contra las corridas de toros (á la supresión tiraban) y el Sánchez que dió su V.º B.º á tan enorme exabrupto, querían difundir unos nombres destinados á perderse en la oscuridad, ¡por Dios! que lo han conseguido. De no hacer enormidades de ese calibre, al dejar los unos sus poltronas y volver los otros á su almazarrón y sus ocres, nadie se acordaría de que anduvieron por el mundo.

Pronto caerán barridos por la opinión: manso, débil, indiferente, anémico, sin ninguna clase de energías se halla nuestro pueblo, mas aún tendrá fuerzas para sacar á flote su espectáculo.

Y cuando tal ocurra, llegue el mes de Abril, se llene de coches la calle de Alcalá, se oigan los cascabels del tiro, el vócear de los vendedores, el alegre murmullo del pueblo; cuando en la taquilla no queden billetes y junto al despacho se formen los animados grupos, que revelan la expectación y el interés por la corrida; cuando el sol brille en la plaza, y allí se admire ese imponderable cuadro, sin rival en el mundo, diremos, recordando lo que hoy sucede: «¡Y pensar que hubo un fulano y compañía que trataron de borrar esto!» Con lo cual fulano y compañía se harán célebres á su manera.

Mas para que esto ocurra, para que el circo recobre nuevamente su animación y su alegría, es preciso que los ganaderos, los diestros y los empresarios, dejen de explotar al público; es preciso que acaben de correrse monas tísicas y sin cuernos y se envíen toros de cinco años, con respeto y arrobos; es preciso que las *estrellas* olviden sus inaguantables pretensiones y sean toreros en vez de piculines; es preciso que se cumpla el vigente reglamento, doblando á multas á quien lo infrinja.

Si eso no se realiza, si del mitin, amén de la protesta, no sale algo serio y conducente á prácticos resultados, vale más no hacer nada y que mueran las corridas á manos de los Sánchez, en vez de matarlas toreros miedosos, ganaderos avaros, empresas desacertadas y gobernadores ineptos.

PASCUAL MILLAN.



CORUÑA

Corrida efectuada el día 7 de Agosto.

Quien se meta á redentor saldrá crucificado.

Así, así como suena, hay que aplicarle este refrán á la *Liga de Amigos*. Triste es confesarlo, pero es verdad.

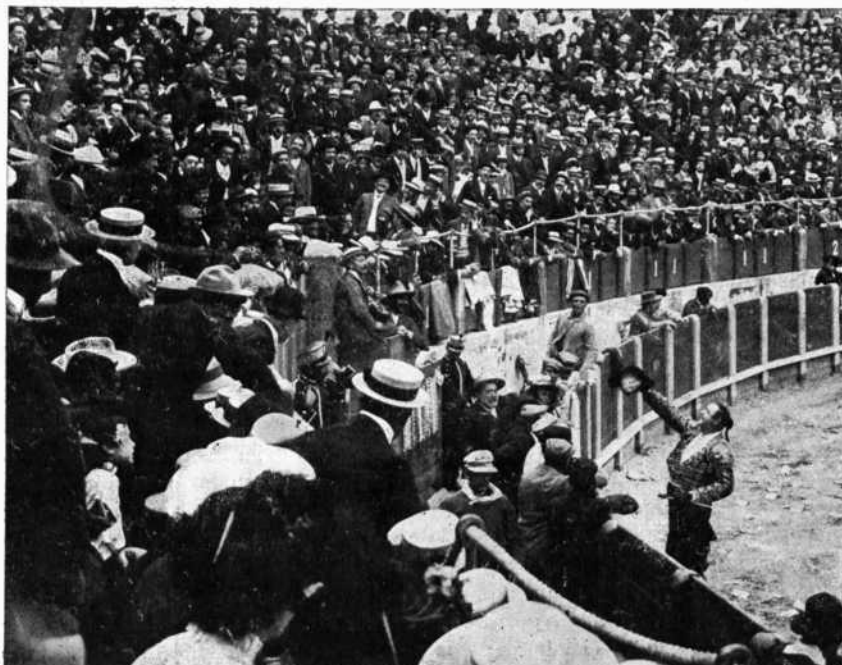
Un núcleo de decididos vecinos, llenos de entusiasmo por el pueblo, intentaron redimir á éste de la crónica apatía que, para fiestas veraniegas, vino padeciendo desde 1896. ¿Lo consiguieron? En parte, sí; ¡pero cómo! á costa de mil vejámenes, luchando con multitud de contratiempos y venciendo innumerables obstáculos; y aun así, recién formada aquella asociación, crea una brillante banda popular, y al poco tiempo muere ésta por falta de protección. Confecciona un lucidísimo programa de festejos, á realizar en el mes actual, y sólo cooperan á él parte del comercio, el elemento militar y las sociedades de recreo, no todas.

El resto del pueblo, muy poco ó nada aportó; hasta nuestro Ayuntamiento rehuyó su cooperación, y para que entregase cinco mil pesetas fué preciso armar un zafarrancho en una sesión y amenazar con un motín.

Señores, de esta forma no se va á ningún lado.

Con apatías de una parte, con la *nivelomanía* de la deuda que obsesiona á nuestro municipio — que nunca nivelada la ve ni la verá — y con algunos errores que también sufrió la *Liga*, no se pueden hacer fiestas dignas de la capital de Galicia.

Es preciso que el pueblo entero contribuya sin reparar en gastos, que se derroche el dinero; que se derroche, sí, y sin esperanza de



MAZZANTINI BRINDANDO EL TORO PRIMERO

lucro en los primeros años hasta acreditar las fiestas, y una vez logrado esto, ya ellas responderán con creces.

Díganlo esas grandes poblaciones, donde las fiestas son hoy una tradición y un negocio.

Pero predicame, fraile... Este año hubo festejos; para el que viene ya nada habrá, y si el tiempo lo ha de decir.

Por lo que se relaciona con toros, tengo que confesar que esta parte del programa ha sido uno de los errores de la *Liga*.

Mazzantini y *Lagartijo chico*, con ganado de Biencinto, es una combinación bastante aceptable, sí, señor; pero no es la suficiente para incluir en un programa de fiestas de la altura que quiso dársele al que hoy comenzo á realizarse.

Aquél y la afición exigían, y ésta tenía derecho á ello, ver á Fuentes con *Lagartijo chico* ó con *Machiquito* y reses de primera, y afamada ganadería para dos corridas. ¿Por qué no se hizo así? Por lo de siempre: dicen que por falta de tiempo y porque la Coruña *no responde*. ¡Mentira! Tiempo más que sobrado tuvo la *Liga* para organizar este festejo, el primero á que debía atender, pues está demostrado que es el que más atractivos ofrece, y no hacerlo á última hora, cuando ya no hay toros ni toreros disponibles.

Lo de que no responde el pueblo es otra solemne mentira, un ridículo argumento de empresarios avaros; prueba de ello el entradón enorme, colosal, formidable que hubo para esta corrida. Como que no era posible colocar tanta gente, y á pesar de valer la entrada de sombra 4,60 pesetas.

Más tendría que agregar; tendría que repetir lo que tantas veces escribí en anteriores revistas; pero ni puedo abusar más del espacio de este semanario, ni quiero que me suceda lo que á la *Liga*, que por meterse á redentora, etc., etc. Basta, pues, y voy á reseñar el resultado de la corrida.

El ganado.—Al sucesor del Marqués de Salas se le compraron seis bichos, que estaban regularmente presentados por lo que respecta á carniceras, pero jóvenes, pequeños y de pobres defensas. Resultaron voluntariosos y noblotes, pero de muy poco poder.

Con los picadores hicieron una aceptable pelea, por efecto de la cual llegaron muy aplomados al segundo tercio. En el último acudieron bastante bien.

En resumen, seis peritas en dulce, manejables hasta más no poder. Entre todos aguantaron 27 puyazos y cortaron la existencia á unos diez frutos de la unión caballar.

Mazzantini.—Faltan cinco días para cumplirse cinco años que vimos á este diestro caer herido en nuestra plaza por un toro de Veragua—el tercero de aquella corrida—y ya por este precedente, ya también por lo que Luis ha sido, había curiosidad por verle.

Poco de particular nos mostró que hiciese evocar en nosotros el recuerdo de sus glorias pasadas, y fué lástima, porque las condiciones de los bichos le permitían tener una tarde lucidísima. Así y todo, quedó bastante aceptablemente en conjunto.

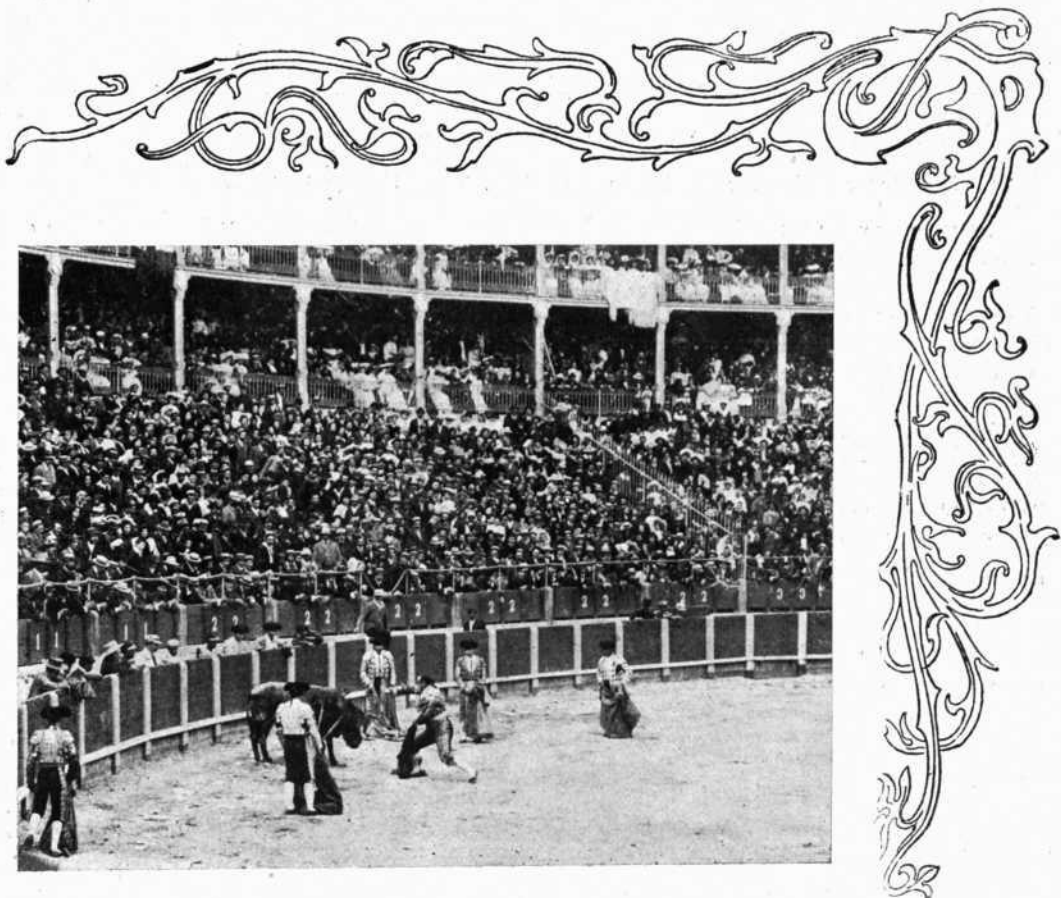
Al primer toro lo despachó de una estocada algo delantera y tres intentos de descabello, acertando al último; al segundo, que brindó á un tendido de sol, le propinó un pinchazo bien señalado y media estocada en lo alto, de rápido efecto, y al tercero lo remató de un pinchazo y media estocada pasada. Omito las faenas de muleta, porque no valieron la pena de mencionarse; se redujeron á unos cuantos pases, dados con la gran ayuda de su hermano, para aprovechar la primera ocasión de herir.

Entrando á hacerlo, el Mazzantini de siempre; en quites, trabajador; dirigiendo, muy bien á veces, y perfectamente en banderillas al quinto toro.

Con éste efectuó un coleó para librar á un picador, que si fué oportuno, también abusó de él, con lo cual el bicho acabó de perder sus escasas facultades.

Lagartijo chico.—Esta es la tercera corrida que este diestro torea en nuestra plaza, y justo es confesar que cada vez lo hace mejor y cada vez gusta más á esta afición.

Su trabajo con la muleta resultó en sus tres toros, sobre todo en su segundo, artístico, alegre y lucido;



MAZZANTINI DESCABELLANDO AL PRIMERO TORO

pases de molinete, en redondo, de pecho, con los terrenos cambiados, á todo acudió Rafael, según se lo permitían las condiciones de las reses, alcanzando muchos aplausos.

Al herir la primera de éstas, ya no le siguió acompañando la fortuna, pues necesitó un pinchazo y una estocada baja, que fué silbada.

En su segundo toro ya volvió á sonreírle la veleidosa deidad, y previa una hermosa faena con el trapo, atizó, entrando bien, una estocada en la cruz, que bastó para tumbar al animal. (*Ovación y oreja*.)

Al último de la corrida, que brindó á la *Liga*, lo despachó de una estocada ladeada.

En quites, en banderillas y en el resto de la lidia, muy bien, haciendo con la capa multitud de moneñas, que fueron muy aplaudidas, aun cuando abusó de los recortes, recurso innecesario y digno de censura por el poco empuje de los bichos. Fué sacado en hombros de la plaza.

Con gran gusto volvería á vérselo aquí en breve, pero con ganado de poder y bravura.

Picando, *Chato*; en banderillas, Tomás Mazzantini, y trabajador el resto de las cuadrillas.



UNA VAYA EN EL TORO CUARTO

El ganado pertenecerá á la acreditada ganadería de D. Juan Sánchez, de Carreros (Salamanca).

(INST. DE AVRILÓN)

ETORNO ALONSO.

SAN SEBASTIÁN

Corrida efectuada el día 28 de Agosto.

Para la 4.^a de abono nos tenía preparada la empresa una combinación muy buena, pues figuraban como espadas Fuentes, Conejito y Bombita chico, dispuestos á *lucirse* con seis toros de la ganadería de Campos (antes Barrionuevo).

La animación fué escasa los días antes de la fiesta, pues se decía que el ganado era bastante flojo, y por la escasez de facultades que poseen los dos primeros espadas, no se esperaba ver nada bueno. Sin embargo, los que tuvieron la suerte de presenciar las corridas de Bilbao, contaban y no acababan de las faenas realizadas por los *inútiles*, y como el día era magnífico, hubo más animación á última hora y se llenó más de media plaza.

Presidió la corrida el Secretario del Gobierno civil y dió principio á las cuatro en punto.

El ganado. — No puede decirse que fué bueno, pero cumplió regularmente; lo hemos visto peor; así es, que no hay que reprochar al Sr. Campos. La corrida era muy igualita, bien presentada, y no tenía más defecto que ser unos chotos, y por lo tanto, blandos y de poco poder. Si el Sr. Campos quería ganarse el cartel de esta plaza, podía haber enviado cosa mejor y de más respeto; pero por lo visto sólo quiso cumplir, y de esta manera no se trae ganado á una plaza de la importancia de ésta y que no escatiman el precio, pues sé muy bien que la empresa paga las corridas á como reclaman los ganaderos, y no hay quien se explique la poca ó ninguna consideración que con ella se tiene.

Sírvale de escarmiento al Consejo de Administración y procure agenciarse ganado en otras condiciones distintas á las que emplee ahora, pues este año no hemos visto una corrida que se le pueda dar el calificativo de buena; según he oído, para el año que viene se proponen trabajar mucho en favor de la afición, y por de pronto, ya tienen comprada una corrida al Duque de Veragua, que promete ser superior; que así sea es lo que deseamos todos.

Continuaré reseñando, empezando por la pelea que hicieron los toros.

El que rompió plaza era negro, chiquitín como todos y bien armado.

Con ayudas de los montados y peones, colocados á la derecha (¡maldita costumbre!), le hicieron cumplir, tomando cinco varas sin poder ni codicia y propinando una caída, sin matar ningún jaco. Llegó al segundo tercio hecho un manso y lo mismo en el último.

El segundo, del mismo pelo que el anterior, muy pequeño y jovencito. A fuerza de acosarle se arrimó cinco veces á los del castoreño, dándoles dos caídas y matando un penco. El toro blando, tardeando y sin ningún poder.

Al segundo tercio llegó hecho un borrego, y terminó sus días bueyeando.

El tercero, tan pequeño y joven como sus hermanos, pero bien criado también. De salida arremete contra *Algeteño* y le tumba, intentando saltar el toro las vallas y cayendo al lado del piquero; Ricardo Torres entra

La presidencia, muy acertada; el tiempo, espléndido; el desfile, brillante, brillantísimo, y hasta el 14, que veremos una *tourada*, en la que intervendrán los caballeros portugueses José Bento de Araujo y Eduardo Lopez Macedo, con mozos de forçado, campinos, andarilhos, etcétera, y el diestro español Padilla y su gente.

al quite por el terreno de adentro; pero *Barajas*, que es un valiente, llama al morucho y éste le sigue, alcanzándole en los medios y corneándole aparatosamente; todos creímos que tenía una cornada, pero por fortuna no sacó más que un varetazo en un costado. Grande y justa ovación, pues aunque no debe meterse en dibujos, el muchacho estuvo valiente y salvó al jinete.

Con voluntad y algo más de bravura y poder que los anteriores, se arrimó el torillo seis veces á las plazas de caballería, les dió cuatro batacazos y *despanzurró* un caballo. El de Campos llegó buscando el bulto al segundo tercio, y á la hora de la muerte se puso de cuidado.

El cuarto, negro también y más pequeño que los corridos, estando peor criado.

En cuanto salió, arremetió con fiera tras *Americano*, que se refugió en un burladero, llegando el toro y dando tan terrible golpe, que atravesó la madera con el cuerno derecho y quedó muerto instantáneamente. Difícil se hace poder averiguar lo que traía dentro el bicho; pero demostró bravura, al rematar en las tablas.

Aunque nadie lo reclamó, ni había derecho á ello, la empresa, demostrando un rumbo digno de aplauso, nos soltó un sustituto de la ganadería de Urcola, grande, bien criado y de hermosa presencia.

Por desgracia no fué lo que hizo concebir su tipo, pues se declaró buey, y con mil ayudas tomó cinco varas, volviendo la cara y sin dar más que una caída.

El sexto, sin ser un toro duro y le poder, tuvo algo más de cabeza y tomó seis varas, por cuatro caídas y dos caballos. Noble y acudiendo bien, hizo la pelea en los siguientes tercios.

Cerró plaza un toro negro, pequeño y bien armado. Con voluntad, pero sin poder y saliéndose suelto, tomó cinco varas, no dió ninguna caída, ni mató ninguna sardina. En el segundo tercio, y al final, buscaba el bulto, pero poca cosa.

De los montados no se distinguió nadie más que *Algeteño* por su voluntad, y *Carriles* cogió los altos en dos ocasiones; aparte de esto, se picó tan mal como de costumbre, y mientras que no se impongan multas, no es posible ver una corrida buena, pues estropean el ganado mejor que pueda pisar la arena.

En banderillas abundó lo malo, pero ví algún par bien colocado de *Chato de Zaragoza* y *Americano*. Bregando, el primero de éstos.

Fuentes.—Tantas cosas buenas contaban que había hecho Antonio en Bilbao, que creí me había equivocado al juzgarlo, diciendo que no se encontraba en condiciones de seguir toreando; por este motivo esperaba impaciente verle en esta corrida, y por desgracia, continuó aconsejándole que se desengañe de una vez.

Trabajó mucho toda la tarde, hizo quites oportunos y lucidos; en general lo encontré más activo, pero nunca como antes de aquel maldito percance.

Hizo todo lo posible por agradar y alcanzar aplausos, tomando los palos en su segundo toro, y después de una preparación sosa y sin lucimiento, puso un par desigual al cuarteo, llegando bien.

Matando estuvo muy mal en su primero, al que empezó pasándolo bien y con algo de tranquilidad, arreando un pinchazo hondo, torciéndose al entrar.

Más trapo, desconfiándose bastante, y otro pinchazo igual al anterior.

Continúa pasando y arrea dos pinchazos más, uno bueno y el otro sin soltar el sable, y después de otro pinchazo malo, termina con una estocada delantera y atravesada, por salirse de la recta. (*Pitos en abundancia.*)

En su segundo estuvo mejor, pasándolo bien de muleta y mandándolo al otro mundo de una estocada torcida, después de media buena.

Descabeiló al primer golpe y el pueblo aplaude.

Conejito.—Este diestro está cada vez más valiente, á pesar de la horrible cogida que tanto tiempo lo tuvo retirado de la lidia de reses bravas. Trabajó mucho, haciendo quites muy buenos y luciéndose al terminarlos, tocando la cara de los toros y poniéndoles la montera en el testuz; fué muy aplaudido con justicia.

A su primer toro lo pasó derrochando valor, metido entre los pitones y terminando muy bien los pases, sobre todo uno de pecho y otro en redondo. Con el pincho arreó una estocada pasada, tendida y caídita, pero entrando con valor; descabeiló al primer intento.

La faena de muleta que hizo en el quinto de la tarde fué superior, dando pases de pecho, en redondo y naturales, sin mover los pies y con gran elegancia; los pases de molinete serán muy lucidos y gustarán mucho, pero no los creo propios de un matador de la categoría de Antonio.

Cada pase le valió una ovación, y entrando por uvas, dió un pinchazo y una estocada caída por echarse fuera. Terminó con un descabello al segundo golpe. (*Muchas palmas*)

Bombita chico.—El muchacho estuvo incansable toreando mucho y bien, haciendo quites superiores y adornándose hasta *el disloque*; dió el cambio en rodillas bastante lucido y pareó al sexto, entusiasmando al público con las mil monerías y filigranas que hizo; después de tan lucida preparación colocó tres pares en lo alto, llegando bien, y fué ovacionado.

Con la muleta estuvo muy bien en sus dos toros, adornándose mucho y parándolos con inteligencia y valor; la faena del tercero fué de las pocas que se ven hoy día, pues lo pasó de cerca, tranquilo y consintiéndolo, no sólo con la muleta, sino con el cuerpo; y es de advertir que el toro llegó al último tercio con las intenciones de un mal buey.

Con el sable quedó Ricardo mejor que de costumbre, pero tampoco puede decirse que estuvo bien.

Al primero suyo le dió un pinchazo hondo en lo alto y entrando bien, terminando con media estocada atravesadilla, por no reunirse y emprender el viaje desde lejos.

Terminó la corrida de otro pinchazo bueno y una estocada casi entera, pero algo delantera, entrando en corto y por derecho.

En resumen, que el nene tuvo una buena tarde.

En general, la corrida animada, pero sin entusiasmar á nadie, y el público disgustado por el ganado que nos sueltan.

Ultima de abono.—Día 4 de Septiembre.

La empresa nos presentó para despedida de la temporada un cartel que, como todos, convidaba á recrearse un rato, pues los toros eran de la renombrada ganadería de Saltillo y los diestros contratados *Quinito*, *Bombita chico* y *Gallito*. La entrada fué muy buena, viéndose tan sólo algunos claros al sol, y á la fiesta asistió D. Alfonso.

Un telegrama de *Gallito*, que llegó á ésta el día antes de la corrida, nos hizo saber que no venía por encontrarse enfermo y nos mandó al valiente Angel García Padilla para sustituirle.

Como habrán observado los lectores, en las cinco corridas anteriores se nos ha dado un ganado muy malo, pues aunque hubo corridas bien presentadas, no se ha jugado un toro que se pueda llamar bueno.

La culpa no es de la empresa, que los paga á precios subidos y pide lo mejor que tengan en las dehesas, sino de la *frescura* de los *renombrados* criadores que, con tal de *embolsarse los cuartos*, les importa muy poco la afición, que es la que paga y sale perjudicada siempre.

Pues en esta corrida no vimos ni hubo un toro de respeto, ni que pasara de la categoría de choto; todos ellos fueron negros, pequeños, desmirriados, sin cuernos y, en fin, que ni en una mala novillada he visto ganado tan infame. . . ¡Qué vergüenza!

Pero no se apuren ustedes; si de presentación estaban mal, de bravura estuvieren peor, y á no ser por la condescendencia del presidente y por lo mucho que se les ayudó, de los cinco toros lidiados nos tuestan tres ó cuatro, pues ni siquiera fueron voluntariosos é hicieron la pelea tardeando, volviendo la cara y sin entrar ni una sola vez como Dios manda. ¡Qué honor para la divisa! . . .

Toda la tarde estuve viendo á la derecha de los picadores ocho ó diez peones, que llamaban la atención de los bichos y no les dejaban irse sin aguantar las varas de reglamento; y á pesar de todo, ni medio cumplieron. ¡Qué diversión! ¿Y dicen que con la ley del descanso dominical quieren suprimir la fiesta taurina? Yo creo que basta con un par de corridas como la que nos mandó la viuda de Saltillo para terminar con la afición.

Se me olvidaba lo principal, y es, que no se conformó con enviarnos unas chotas, sino que hasta nos soltaron un toro cojo, y el público indignado armó un escándalo, viéndose obligado el presidente á ordenar la retirada, y el sobrero que nos soltaron fué aún peor que los otros.

Cansado ya de reseñar malas faenas del ganado, y como ya he dicho que los seis toros fueron malísimos, pasaré á contar á ustedes lo que hizo la gente de coleta, sin detallar nada más y suplicando á la empresa que no se acuerde de los toros de Saltillo para otros años.

En banderillas, no vimos más que un buen par de *Barquero*, y en toda una corrida creo que no es ver mucho.

Bregando, todos muy mal, pues aquello fué una mala capea.

Picando, no se distinguió nadie; todos querían entrar, porque sabían que los *enormes* y *bravos* toros no les harían daño; pero en cuanto entraban en suerte, se iban á los bajos. ¡Qué lástima de multas!

Quinito estuvo infernal dirigiendo, sin hacer nada con el capote y apático toda la tarde, demostrando que es un torero que no quiere más que cobrar los miles de pesetas. Es preciso apretar y no salir á la plaza á mal cumplir.

A su primer toro lo pasó Joaquín con mil precauciones y con un bailoteo terrible, consintiendo la ayuda de mil peones y demostrando un *meditis super*. ¿Creerán ustedes que el choto era un criminal? Pues no tenía más que bastante mansedumbre y se encontraba una *miaja* incierto; pero si lo hubiera toreado como debía quien *se titula matador de toros*, se queda con él á los pocos pases. Tirándose desde lejos y por *sorpre-sa*, le recetó una estocada que quedó en lo alto, lo mismo que podía haberla puesto en otro sitio cualquiera, pues la manera de entrar á matar fué como se entra cuando no importa que salga la cosa bien ó mal.

En su segundo estuvo lo mismo, pues pasando no hizo nada y al matar entró desde lejos y echándose fuera descaradamente, para enterrar el sable algo caído y atravesado.

Lo dicho, Joaquín, hay que apretar, ó de lo contrario tú sufrirás las consecuencias.

Padilla.—Desde que tomó la alternativa es uno de los toreros que menos torea, y la falta de práctica hace que se embarulle y resulte poco lucido su trabajo. Sin embargo, cumplió toda la tarde, le ví trabajador y con deseos de quedar bien y se ganó las simpatías del público.

Tomó los palos en el quinto y, citando muy en corto, cambió un par caído saliendo casi cogido, por marcar poca salida; después, al cuarteo, colocó otro par con el mismo defecto que el anterior.

En el segundo estuvo mal pasando é hiriendo, pues el bicho se puso de cuidado, y Angel lo pasó sin consentir y sin parar un momento. Entrando desde lejos, por pies y echándose fuera, dió una estocada hasta el puño, pero tan atravesada, que la punta del sable asomó por la *panza* del toro.

Al observar esto el diestro, demostrando una valentía rayana en el suicidio, se tiró á los cuernos para sacar el arma y en poco estuvo que presenciáramos una horrible desgracia. Repito que demostró valor por arrobas, pero ese mismo valor lo podía haber demostrado al entrar á herir.

En el quinto estuvo mediano pasando; pero al meter el brazo lo hizo tan en corto, tan por derecho y cruzando tan divinamente, que propinó una estocada superiorísima, rodando el toro sin puntilla y saliendo el diestro limpio de la suerte. ¡Muy bien, Angel, así se mata, y has demostrado que no se te ha olvidado consumir el volapié, como lo hacías en aquellas últimas novilladas antes de la alternativa!

Se le concedió la oreja y escuchó la ovación más estruendosa de la temporada.

Bombita chico.—Estuvo Ricardo tan activo y oportuno como siempre, demostrando lo torerito que es y lo mucho que vale. Animó algo la fiesta con sus adornos y fué aplaudido en los pocos quites que hubo necesidad de hacer.

A la hora de la muerte (de los toros ¿eh?), no sobresalió, pero cumplió regularmente.

Al tercero de la tarde, primero de los suyos, lo pasó con tranquilidad y sabiendo lo que se hacía, gustándome mucho la faenita que hizo para desengañar al buey. Hiriendo, dió un pinchazo en hueso entrando muy bien y media estocada delantera, sin llegar lo necesario, terminando con un descabello y oyendo palmitas.

Al que cerró plaza lo toreó desde cerca y con ganas de cuadrar, y en cuanto lo logró, dió un pinchazo bueno y una estocada en lo alto, pero un poquito delantera, escuchando palmas.

Esto es lo que vimos en la última de la temporada, y pidiendo mil perdones á mis lectores, me despido hasta que pueda dar alguna noticia de lo que nos preparen para el próximo año.

MÁLAGA

Corrida efectuada el día 14 de Agosto.

Con una escasísima entrada dió comienzo la corrida, celebrada con reses de Anastasio Matín y los novilleros *Camisero* y *Reire*.

La novillada fué desigual en presentación; y respecto á la pelea dejaron los bichos tanto y tanto que desear, que bien puede calificarse de mala.

Con los piqueros cumplieron casi á la fuerza, y ni uno solo demostró tener la sangre de sus preclaros antepasados.

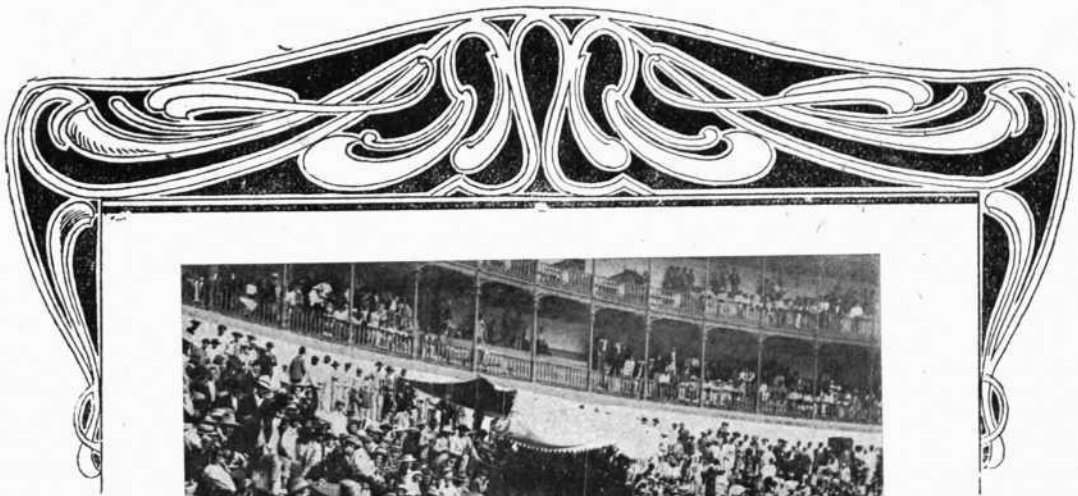
Ni picadores ni banderilleros hicieron nada digno de mención, y para abreviar, paso por alto ambos tercios, y me limito á consignar lo que á mi entender puede interesar á los lectores de este semanario.

Camisero hizo en sus dos primeros faenas tan deslucidas y sosas que es mejor omitirlas.

En cambio, no podremos olvidar en mucho tiempo un colosal par de banderillas en silla que puso este chico al quinto toro, previa una inteligente preparación; aguantó tanto y las clavó tan superiormente, que no creo que mejor puedan colocarse. La ovación que escuchó fué de las que hacen época.



«CAMISERO» EN EL PRIMER TORO



SEGUNDO TORO, MUERTO POR EFECTO DE UN GOLPE CONTRA LOS TABLERO

En este mismo toro hizo Angel una faena de muleta de la buena marca; al herir dejó una estocada que, aunque caída, se premió con la oreja del animal.

Reire no mató más que dos toros. Su primero, que era burriciego, persiguió á la salida á un banderillero y dió tal golpe contra los tableros, que murió inmediatamente de una conmoción.



«REIRE» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL CUARTO TORO

En su segundo hizo una faena adocenada, y previo un pinchazo colocó la estocada de la tarde superior de todas veras. (*Ovación y oreja.*)

En el último pinchó tres veces y ninguna bien, después de un trasteo pesadillo. Caballos arrastrados, cinco.

(INST. DE HEPTENRE)

GONZÁLEZ

EL ESCORIAL

Corrida celebrada el día 10 de Agosto.

Cuatro toros de D. Juan M. Sánchez, de Carreros, para Angel García Padilla y demás compinches coletudos que formaban su cuadrilla.

El ganado.—Primero, *Perlito*, negro zaíno, bien armado y con cara de joven. Sale con tipo de buey; aguanta á regañadientes cuatro varas por tres caídas, sin causar daños en la cuadra; llega quedado y cortando á banderillas y desafiando en la muerte.

Segundo, *Aldeano*, negro zaíno, veleta y con la misma edad que el anterior. Toma con alguna voluntad cinco varas, por una caída y una defunción; al segundo tercio llega desarmando y á la muerte defendiéndose y achuchando bastante por el lado izquierdo.

Tercero, *Recortao*, negro zaíno, bien armado y algo más grande que los anteriores. Se deja acariciar de los piqueros cinco veces, por un trompazo y una sardina fuera de combate; llega quedado al segundo tercio y con tendencias á *najarse* en el tercero.

Cuarto, *Soberbio*, negro zaíno y del mismo tipo que el anterior. Se arranca con voluntad en las primeras varas, pero á la tercera se declara manso y no hay quien le arrime á los piqueros; toma en total cuatro varas, por una caída y un penca apuntillado. En banderillas achucha bastante, llegando á la muerte revoltoso, pero tomando con nobleza el trapo.

Padilla.—Torea en el primero con valentía, aunque sin pizca de arte; suelta un pinchazo caído, otro igual, ración de trapo dada con gran desconfianza, y al fin da en tierra con el bichejo de un metisaca de lantero. (*Palmas y pitos.*)



PADILLA EN EL SEGUNDO TORO

dente] y punto de ser responsable de grave desgracia, demasiada alegría.

Este sale por delante, marrando al llegar, y dejando á la salida medio par en la tripa; repite con uno de las cortas al cambio, bueno. (Palmas.)

Saleri pone dos buenos pares al cuarteo. (Muchas palmas.)

Durante la lidia de este toro, recibió un puntazo en la región inguinal un mulillero, que se encontraba en la entrada de un burladero en el momento que el toro remataba sobre las tablas de éste.

En su segundo torea muy desconfiado con ambas manos, sin lograr bajar la cabeza al morlaco, que la tenía por las nubes; entra cuarteándose para un pinchazo caído, otro dado en la misma forma trasero, media estocada regular, saliendo enganchado por la manga, y por último, después de aburrir al público y al toro, da media estocada aceptable, entrando con ganas.

El tercero, que lo brinda al propietario de la plaza, lo trastea con inteligencia y brevedad, ciñéndose bastante para sujetarlo, cuadra y, entrando bien, deja media estocada buena. (Muchas palmas y regalo.)

En el cuarto y último se confía bastante, y con alguna vista logra hacerse con él bichejo; entra desde buen terreno y propina una entera en lo alto con alguna tendencia, yéndose al herir. (Muchas palmas.)

Con el capote, en compañía del sobresaliente *Gelveño*, trabajó bastante, aunque algo embarullado.

En el cuarto toro pidieron permiso para banderillar *Saleri* y *Mazzantínio*, el cual les fué concedido, con muy mal acierto, pues estuvo el presidente de la que se vió en peligro *Mazzantínio* por su de-



PALMAS Á PADILLA POR LA MUERTE DEL TORO TERCERO

Con los palos, *Ecijanito* y *Cerrajillas de Valencia*; bregando, *Gonzalito*, y de los picadores, *Trescalés chico*.

La presidencia regular, la tarde buena y la entrada bien en el sol y regular en la sombra.

(INST. DE MRNDOZA)

TOMASIRRIS.



Becerrada de convite en Algeciras.

(Día 7 de Agosto)

Que la fiesta nacional cuenta en Algeciras con numerosos partidarios, lo prueba la forma en que se celebró la becerrada que tengo el gusto de *revistear*. No se benefició nadie con ella, ni se organizó para conquistar laureles. Nada de eso.



LAS PRESIDENTAS

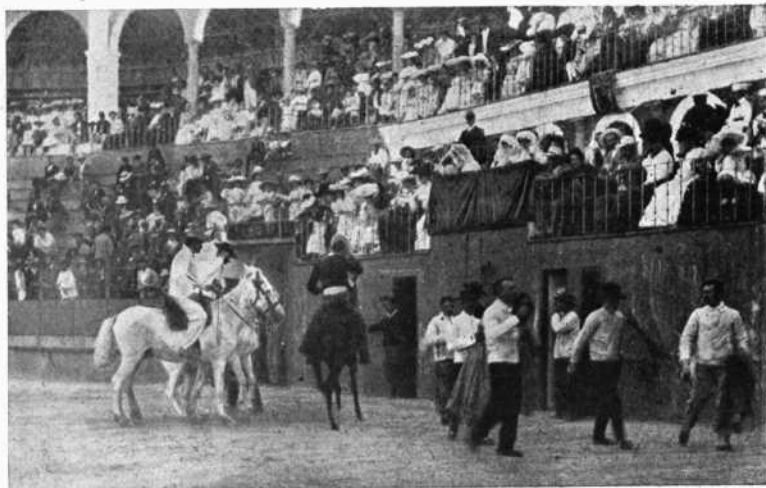
dibujo que intentara hacer resultaría pálido y sin vida, comparado con lo real y verdadero.

De asesor de estas monísimas flores de Mayo estuvo el bizarro capitán de caballería D. Javier Obregán, hijo del digno comandante general del campo de Gibraltar.

Los toretes habían de morir á manos de los buenos aficionados de esta localidad, Antonio García, Julio Muyor y Juan Soto; y en efecto, llegada la hora de la verdad, demostraron éstos que no son legos en tauromaquia y que tienen corazón, que es lo primero que debe tener un torero.

Las ovaciones que escucharon fueron numerosas, y la mayor de todas repercutió en los oídos de Juanito Soto, al dar muerte á su respectivo adversario de una estocada y un buen descabello al segundo envite, previa una faena de muleta de la de *tutiplén, super, catra, carabuten*, etc.

Los banderilleros Nicar, González, Soto y Reinaldo clavaron magníficos pares en el *suelo* y alguno que otro en los ru-



¡LAS CUADRILLAS SALUDANDO

bios; y los piqueros, Delgadillo, E. Soto y Merino no pudieron lucir sus facultades *por mor...* del viento. Todos fueron aplaudidísimos por el distinguido auditorio.

Resumiendo: que se pasó una buena tarde, que no decayó el entusiasmo un momento y que los toreros improvisados gastaron en la fiesta cerca de mil pesetillas.

¡Todo por el arte!

¡Ah! Mi insigne amigo Manolito Coterillo, corresponsal artístico de este semanario, actuó de bufalero, prendiendo entre sus manos el cerrojo de la cámara oscura como mandan los textos vigentes.

¡Que conste!

Y después de agradecer á la comisión las atenciones que tuvo con el que suscribe, envió desde las hojas de SOL Y SOMBRILLA mi sincero aplauso á los organizadores y un entusiasta *¡olé!* para las lindísimas señoras, que presidieron la fiesta como ya quisieran muchos *ediles*. Vale.

CARMELILLO

BURDEOS

Novillada celebrada el día 7 de Agosto.

El cartel primitivo de esta novillada, ultimado desde Diciembre del año pasado (porque el Sr. Rodríguez es de los que hacen las cosas bien y con tiempo), lo componían *Cocherito de Bilbao*, *Camisero* y seis toros del Sr. López Plata, de Sevilla; pero viene la *tormenta*, brilla el relámpago ó *Relampaguito*, y el trueno ó *tronío* de éste es causa de que nuestro empresario, que es de los que ayudan á los necesitados, presentándolos en su plaza, lo ajuste y agregue á los matadores ya indicados; pero sea que el relámpago quedase completamente extinguido en la plaza de Madrid el 24 de Julio, ó sea por temor á un choque contra las corrientes eléctricas de *Cocherito* y *Camisero*, que también despiden electricidad cuando quieren, la cosa es que la *tormen'a* no vino, y *si* vino en su lugar *Chiquito de Begoña*, y veamos lo que hicieron toros y toreros.



«CHQUITO DE BEGOÑA» EN EL TERCER TORO

En primer lugar, un aplauso merecido al Sr. López Plata, que mandó á Burdeos seis toros de mucha romana y muchos pitones, dignos de correrse en corrida formal; excepto el primero, que fué mogón, todos ellos cumplieron, aceptando con coraje 40 puyazos y matando 13 caballos; sobresaliendo por este orden: el cuarto, que sufrió con voluntad 10 varas, por seis tumbos con estrépito y cuatro caballos para el *Equarisseur*; el quinto, que recibió ocho picotazos creciéndose y recargando, mató tres potros; el segundo que mojó también siete veces, y *dessaicha deux haridelles*; el sexto, que aguantó seis marronazos por dos jacos, y los primero y

tercero hicieron lo suyo, sin volver la cara; todos, menos el segundo, llegaron muy nobles y manejables á los dos últimos tercios.

Cocherito de Bilbao, á su primero, lo pasó muy ceñido y con arte, agarrando una estocada en todo lo alto. (*Ovación y oreja.*)

A su segundo lo despachó de una estocada bien colocada, entrando de cerca y recto. (*Ovación núm. 2.*)

Banderilleando al quinto estuvo bien, oportuno en los quites y dirigiendo con autoridad.

Camisero, que gozaba aquí de muchas simpatías, las vió aumentar en esta corrida. Se deshizo de su pri-



«TELILLAS» EN EL TOBO SEXTO

mero, después de una faena artística y emocionante, de media estocada y una entera, ambas en lo alto. (*Ovación.*)

Angel en su segundo, quinto de la corrida, que fué muy noble, entusiasmó al público con verónicas, faroles y galleos, rematados con mucha quietud; quiso ponerle banderillas en silla y el toro no acudió, por lo que hubo de ponérselas al cuarteo, y lo hizo con mucha limpieza; con la muleta ejecutó un trabajo ceñidísimo y, entrando desde cerca, dió un pinchazo que fué aplaudido, y terminó con una estocada *frascuelina*. (*Oreja, regalos y ovación colosal.*)

Chiquito de Begoña estuvo muy valiente, pero lo ignora todo.

Mató su primero de dos estocadas y estuvo desacertado al descabellar.

Al segundo le metió el estoque hasta el pomo, y el toro cayó rodando.

Banderilleó al quinto con aplausos de la asistencia.

De los piqueros, *Telillas*, *Charol* y *Coriano*.

Con los palos, *Cayetano* y *Titi*.

Bregando, *Pinturas*.

La corrida, de las buenas.

La presidencia bien.

Los servicios como quisieran verlos en Madrid; y, para terminar, mi enhorabuena al empresario Sr. Rodríguez, que de cinco nos ha dado ya tres novilladas superiores y dos regulares.

(NST. DE MB. ARTIGUFS.)

EL CASTELLANO.





stafeta taurina



Tortosa.—5 de Septiembre.—La popular, la simpática ciudad ribereña, ha celebrado del 3 al 10 del actual sus tradicionales festejos en honor á su patrona la Virgen de la Cinta.

Nos han visitado buen número de forasteros, á los cuales no les faltaron buenos ratos de solaz y esparcimiento; pero también supieron lo que era aburrirse por fiestas. Como festejos y diversiones tuvimos de todo, pero también fué todo deficiente.

El Excmo. Ayuntamiento nos largó un programa de fiestas que dejó mucho que desear, y su cumplimiento fué tan pobre como falto de atractivos.

Se impone por parte del Ayuntamiento para el año próximo un perfecto mejoramiento de fiestas, y de no, huelgan las mismas.

Dejemos el introito y pasará á lo más interesante, que son las corridas.

Empezó la fiesta á las cuatro y media, en vez de las cuatro que estaba anunciada por carteles, debido á no poder llegar antes *Guerrrito* y *Valenciano*, que torearon el 4 en Onteniente; medida muy cómoda para la empresa, pero que no deja de ser censurable en la época que estamos, pues á no ser por el tacto que demostró el Sr. Presidente hubiéramos salido mucho más tarde, y esto que era anochecido.

A los acordes musicales hicieron el despejo las cuadrillas, capitaneadas por *Guerrrito*, *Valenciano* y Flores.

Después del correspondiente cambio de la seda por el percal, suena el clarín y dan suelta á

Confitero, de Higinio Flores, colorado, de buen tipo y bien armado.

De los de tanda recibe á regañadientes dos puyazos y dos refilonazos, á cambio de dejar exánime, por casualidad, un pollino.

Bien quitando *Valenciano* y Flores.

Pajalarga y *Marcona* clavan tres pares buenos al cuarteo.

Guerrrito, que se adorna con vestimenta rojo y oro, cumple con la presidencia y se dirige al buró, que se encuentra mansurrón y enterito; empieza con la izquierda muy desconfiado y con la mar de prudencia; de buenas á primeras sufre una arrancada seguida de desarme; cambia de mano, y da dos pases más, para, arrancando desde lejos, señalar un pinchazo, llevándose el asador.

El bicho se hace de sentido, y Antonio se tira con poca fe, para un pinchazo, otro, y... golletazo final.

Segundo, *Colorín* de nombre y colorado como su hermano y bien armado.

Paje, Calderón y otro piquero le obsequian con cuatro caricias, y el bicho vuelve la faz á la segunda vara, efecto del mal castigo. Finiquita un jaco.

Blanquito de Valencia clava un buen par de pali-

troques de frente, y otro cuarteando, su compañero; con otro bueno, *Blanquito* acaba el tercio.

Valenciano luce traje rojo y oro; empieza á pasar á su enemigo con la zurda, y después de seis naturales y uno por abajo, le larga un pinchazo, saliendo rebotado y cayendo en el suelo; co'eó con oportunidad *Zaragoza*.

Unos muletazos más son preludio de dos pinchazos y una estocada muy tendida, tirándose desde lejos. La cosa se hace pesada. Le clava el asador por la mitad, y tocan el primer aviso. Echóse por fin el bruto después de intentar el diestro dos veces el descabello. (*Pilos*.)

Tercero, apodado *Meloso*, retinto, más joven que sus hermanos, pero claro y noblote.

Los de la calzona le hacen cuatro sangrías, á cambio de besar la arena dos veces, sin detrimento caballar.

Los chicos de Guerrero adornan el morrillo con tres pares de pendientes, regularcitos.

Guerrrito, previos 17 pases de varias marcas, en los que hubiera podido lucirse de verdad, por las condiciones del *morlaco*, echa la montera *pa trás*, lía, y tirándose bien, agarra una estocada corta, que tumba.

Cuarto, *Balleno*, colorado claro, de muy buen tipo y presencia.

Con voluntad recibe seis picotazos de los montados, á quienes tumba tres veces, y despacha dos acémilas. El picador Paje recibe muchos aplausos por dos varas buenas de verdad, sobresaliendo una aguantando hasta los medios. Bien, Paje.

Los maestros tienen ocasión de lucirse y lo consiguen.

Zaragoza y *Pajalarga* salen del paso con dos pares de rehietes buenos y uno desigual.

Valenciano propina al morucho ocho pases, dados sin arte ni *ná*, para un pinchazo; tres pases más, y tirándose desde Valencia, clava en hueso. Vuelve con la franela á pasar, y atiza media estocada algo ladeada. Primer aviso. Antes de echarse el toro para siempre, intenta Pascual el descabello sin acertar. Toda la faena se ha visto ccreada por el público con aquello que tan mal sienta á los oídos.

La corrida va desliziándose la mar de sosa.

Quinto, *Milagroso*, retinto, de buena estampa y buen mozo.

Demostrando codicia, arremete con coraje á los varilargueros, quienes le agujerean la piel siete veces, á cambio de tres batacazos y dos bajas en cuerdas. Este toro es bueno de veras, pues en alguna vara recarga. Cae al descubierto un piquero, y colea oportunamente Flores, quien saca una espina al bicho y hace quites de mucho mérito.

Chaval y su compañero cumplen su cometido con un par de zarcillos bueno y otro malo.

Flores, con vestimenta gris perla y oro, se dirige al *buró*, y á petición del público toca la música, y poniendo á prueba la habilidad que gasta el muchacho, empezó á pasar con el arte y la serenidad que aún no habíamos visto en toda la tarde, dando pases de indiscutible mérito y propinando al animal tres pinchazos y una buena estocada, tirándose con agallas, que resultó la mejor de la tarde. (Ovación.)

Sexto, *Revolvoso*, colorado y bien puesto de alfileres.

Acepta con poco gusto las tres punzaduras de los de aupa, á quienes da un porrazo y disea dos potros.

Cumplen *apriá* los palilleros por lo tarde que es. Flores, ya casi de noche, despachó al astado con una faena regular, dos pinchazos y una estocada, que tumbó al último de la tarde. (Palmas.)

Resumen.—*Guerrero* y *Valenciano*. Estuvieron apáticos ambos matadores toreando, y desgraciados hiriendo.

Sus faenas fueron *jindamosas*, predominando los pases efectistas, sin hacer casi nada bueno que estuviera á la altura de su fama.

Flores. Superior toreando y bien matando; estuvo activo y trabajador, dando con ello una buena lección á los maestros.

De los infantes, oportunos y trabajadores, *Blanco* de *Valencia* y *Zaragoza*.

De los montados, Paje en dos ó tres puyazos.

Los toros. Bien presentados y de hermosa lámina, pero de poco poder, sin pizca de codicia, exceptuando el lidiado en quinto lugar, que sobresalió en bravura.

Varas, 28; caídas, nueve; caballos muertos en plaza, ocho.

La corrida, aburridísima; el público, descontento. La presidencia, acertada.—*MAOLIVO*.

—

El Escorial.—28 de Agosto.—Se corrieron cuatro novillos toros de la vinda de Salvador, por Darío Díez Limiñana, que toreaba por primera vez después de la cogida que sufrió en el coso madrileño, y Julián Carrascoso ejecutaría la suerte de *D. Tancredo* en el segundo y en el tercer toro.

Ambas cosas tenían en esta plaza algún atractivo, sobre todo la segunda, pues es la primera vez que se presentaba la estatua en el ruedo, por cuyos motivos la plaza se llenó.

El ganado—Muy desigual y muy manso, pues hubo toro, como el segundo y cuarto, que no pasaban de las *quiné arr. bis*, y otro, el tercero, que era un toro grande y viejo, y como tal muy receloso. Todos fueron á cual más huidos y descompuestos.

Limiñana (verde y oro). Con la capa estuvo trabajador y valiente, siendo muchas veces aplaudido con justicia.

En cambio en la muerte de sus toros se portó muy medianamente. Veamos:

En el primero, después de darle unos cuantos tra-

pazos de cualquier modo, se tira desde muy largo para dar un monumental bajonazo.

En el segundo, que lo brindó á los Sres. Mateso, estuvo algo más confiado con la muleta; entró regularmente, propinando una estocada corta y caída, que le valió palmas y regalo en metálico.

El tercero, que llegó á la muerte muy receloso, también lo brindó á unos amigos; le tomó bastante *jinda*, y no dando más que tres pases lo largó un *salazo* en el *gollete*.

El cuarto lo brindó á las autoridades, le dió unos cuantos pases de cualquier modo y terminó la corrida de otro bajonazo.

Al cuarto toro le puso cuatro pares de banderillas al cuarteo, regularmente.

Con los palos, *Panadero*, y bregando, *Perdigón* el joven, que dicho sea de paso, fué revolcado por el tercer toro.

Julián Carrascoso, muy lucido en la *sugestión*.

La tarde buena, y la presidencia, ídem.—*TOMAS SARRIS*.

—

Sevilla.—4 de Septiembre.—Los seis novillos de Pérez de la Concha jugados esta tarde resultaron tan abundantes de leña como escasos de bravura.

Gallito chico, mal en el primero y menos que mediano en el cuarto.

Angelillo muy temerario, pero nada más, en el segundo, y mal en el quinto.

Vela, aceptable en el tercero y regular en el último.

Los tres matadores parearon al sexto novillo sin gran lucimiento, y estuvieron toda la tarde muy trabajadores.—*PÁNICO*.

—

Gijón.—Varios aficionados me suplican haga público, desde *SOL Y SOMBRA*, el desagrado con que ven la suspensión de las corridas de toros en domingo.

Quedan, pues, complacidos.

Entre algunos (y no pocos) aficionados gijoneses se proyecta la organización de una becerrada á beneficio del Hospital de Caridad de esta villa.

Tan excelente idea, iniciada por el buen aficionado D. Manuel Vega, ha sido acogida con muy buen acuerdo.

De desear sería que se realizasen estos humanitarios propósitos, y llamo la atención desde estas columnas del ilustre Ayuntamiento, del Sr. Dindurra, Círculo Mercantil y Gijón Sport-Club, para que, contando con la cooperación de estas entidades, se pueda llevar á cabo obra tan meritoria.—*DIVISA*.

A NUESTROS LECTORIS Y CORRESPONSALES

Toda la correspondencia, giros, etcétera, se dirigirán á nombre del Director-Administrador de SOL Y SOMBRA, D. Ginés Carrión, Verónica, 13 y 15, Madrid.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.